

ASOCIACIONES PROFESIONALES

La SEIMC colabora con la AEMPS en el desarrollo de los programas PROA para reducir la resistencia a los antibióticos

Los objetivos de los PROA son optimizar la elección, la dosis, la vía de administración y la duración del tratamiento antibiótico, y concienciar al personal sanitario y a los pacientes del uso responsable de antibióticos. La Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC) colabora estrechamente con la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) en el desarrollo e implantación de los programas PROA (programas de optimización de uso de antimicrobianos) en la sanidad española. Están destinados a centros de atención primaria y hospitales, con la finalidad de fomentar un uso apropiado de los antibióticos en esos ámbitos.

Esta acción se inscribe dentro del Plan Nacional de Resistencia a los Antibióticos, creado recientemente con el objetivo de hacer frente a este problema. Encabezados por el Ministerio de Sanidad, diversos organismos e instituciones dentro del territorio español, entre los que se encuentra SEIMC, han trazado más de ochenta acciones concretas basadas en la vigilancia, control, prevención, investigación, comunicación y formación.

España es uno de los siete países europeos que ya cuentan con un Plan Nacional de Resistencia a los Antibióticos, dentro del que se encuadran acciones como los PROA en centros sanitarios.

Las consecuencias de un uso imprudente de los antibióticos

La pérdida progresiva de efectividad de los actuales antimicrobianos junto a la escasez de nuevos tratamientos da lugar a que la labor de sensibilización siga siendo imprescindible hoy en día. Como advierte el Dr. Juan Pablo Horcajada, presidente del Grupo de Estudio de Infecciones Hospitalarias (GEIH) de la SEIMC y co-coordinador de los programas PROA de la AEMPS "las consecuencias de las infecciones producidas por bacterias resistentes a los antibióticos pueden ser muy graves ya que se produce un retraso en el tratamiento de los pacientes, con riesgo de mala evolución clínica y un aumento de los costes sanitarios al prolongarse su estancia hospitalaria".

Los PROA, el primer paso para la concienciación en el entorno hospitalario

Los programas PROA prevén la creación de grupos de trabajo multidisciplinares formados por infectólogos, farmacéuticos y microbiólogos, que con el apoyo de la Dirección del centro llevan a cabo las acciones previstas para optimizar el uso de antimicrobianos. "Se trata de un primer paso para profesionalizar este servicio, y para implicar a todo el sistema sanitario, desde la gerencia de los hospitales hasta los pacientes", según el Dr. Juan Pablo Horcajada.

Algunas de las acciones que se contemplan dentro de los PROA son la vigilancia del consumo de antimicrobianos y de las resistencias, la redacción de guías para el buen uso de los antimicrobianos, la educación de los médicos prescriptores, y las auditorías para analizar la calidad del uso de los antimicrobianos seguidas de recomendaciones prácticas. Se está desarrollando un programa informático para facilitar la labor de los equipos PROA.

Acerca de los antibióticos

Los antibióticos son un tipo de medicamento que puede matar a las bacterias o inhibir su crecimiento y así curar las infecciones. Los antibióticos no curan infecciones

causadas por virus, como el resfriado común o la gripe, únicamente son eficaces para combatir las infecciones bacterianas. El diagnóstico correcto y la decisión respecto a la necesidad de administrar antibióticos son competencia exclusiva de los médicos, por ello se han de seguir siempre las indicaciones del médico y tomar los antibióticos cómo y cuándo él lo indique.

Se dice que una bacteria ha desarrollado resistencia cuando un antibiótico específico pierde su capacidad para eliminarla o para detener su crecimiento. Las bacterias resistentes sobreviven en presencia del antibiótico y siguen multiplicándose, prolongando la enfermedad e incluso causando la muerte.

El uso excesivo e inadecuado de los antibióticos acelera la aparición y la propagación de bacterias resistentes. Éstas pueden diseminarse y causar infecciones a otras personas que no hayan tomado ningún antibiótico. Las bacterias resistentes podrían llegar a ser inmunes frente a cualquier antibiótico conocido.

Fuente: Ketchum – 16/11/2015